



INVESTIGACIÓN



Arquitectura para la vida El Conjunto “Villa Obregón” de Agustín Hernández

Juan Carlos Téllez Luna
Escuela Nacional Preparatoria
Universidad Nacional Autónoma de México
juan.tellez@enp.unam.mx

Juan Carlos Téllez Luna es maestro en Historia del Arte por la UNAM, Licenciado en Diseño y Comunicación Visual por la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM (especializado en Audiovisual y Multimedia), y 2 veces técnico en Computación. Ha realizado diseño gráfico para aplicaciones en computadora y medios impresos para distintas instituciones (IPN, ENP, ITMA). Desde 2010 ha participado como instructor para DGTIC y DGAPA de la UNAM. Para la Escuela Nacional Preparatoria (ENP) de la UNAM ha impartido conferencias y cursos para alumnos; cursos y talleres de actualización docente para profesores (de retoque fotográfico, de diversos lenguajes de programación, y de diversos programas para diseño gráfico); ha organizado Congresos Académicos para profesores de la ENP y participado en la producción editorial y de material didáctico de computación, música, lógica y artes plásticas, así como en diversos proyectos académicos de la misma institución.

Fecha de recepción: 27 de enero de 2014

Fecha de aceptación: 2 de junio de 2014

Resumen

El texto explica brevemente la vida profesional, obra y el pensamiento teórico del arquitecto mexicano Agustín Hernández, a través del estudio del conjunto hospitalario “Villa Obregón”, en México, DF.

Palabras clave: Agustín Hernández, arquitectura hospitalaria, Unidad Médico Familia (UMF), Unidad Médica de Alta Especialidad (UMAE)

Architecture for Life

The “Villa Obregon” compound by Agustín Hernández

Abstract

This article briefly explains the professional life, work and thoughts of Mexican architect Agustin Hernandez, through the study of the “Villa Obregon” hospital compound.

Keywords: Agustín Hernández, hospital architecture, Family Medical Unit (UMF), High Specialty Medical Unit (UMAE)

Arquitecto de su destino

“Atrás de cada obra arquitectónica, un hombre, solo ante la realidad en perpetuo movimiento, quiere jugar el juego de la responsabilidad, en una dinámica búsqueda para encontrar una estructura imaginaria”

—Agustín Hernández, 1998¹

Agustín Hernández Navarro nació en el Distrito Federal, México, el 29 febrero de 1924. Realizó sus estudios profesionales en la Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) de la UNAM, recibiendo el 29 de junio de 1954 (Gras, Louise Noelle, 2005: 84) con mención honorífica de manera unánime por su propuesta para el Centro Cultural de Arte Moderno, en favor de la cual Gerardo Murillo, el “Dr. Atl”, se expresó con gran elocuencia, exaltando su creatividad y audacia para afrontar los problemas arquitectónicos:

La obra de usted coincide en parte, con un vasto proyecto mío para erigir una ciudad internacional de la cultura. Su proyecto en su género es de los mejores entre muchos que he podido ver en dos años de investigaciones (Hernández Agustín, 1998: 17)

Su éxito, sin embargo, no fue producto de una pasión desbordada que sintiera por la arquitectura desde sus párvulos inicios al interior de las aulas, pues como él mismo comentaba en entrevista con Germaine Gómez Haro en 2002, cuando éste le cuestionaba:

¿No es lo común encontrar dos artistas de esta talla en una familia [refiriéndose a su hermana Amalia y a él]? ¿Tus padres les fomentaron intereses artísticos? [responde] Para nada. Mi padre fue contador público y luego político: Diputado, Senador y Jefe del Departamento Central. Era un hombre muy dinámico y alegre y esa fue su mayor enseñanza. Una sola vez lo vi triste y cabizbajo: ‘¡Mi partido me rechazó mi candidatura!’, se lamentaba. Imagínate, tenía noventa y cuatro años y quería seguir en acción. Yo pensaba ser ingeniero mecánico-electricista, pues deseaba inventar algo. Mi mamá me obligó a estudiar arquitectura y lo hice por darle gusto. Rechacé la escuela durante dos años y luego ya me gustó. Pero persistió la idea de inventar algo” (Gómez Haro, 2002: 378)

Así fue, como habiéndolo colocado el destino en los quehaceres del artista de la construcción, y no pudiendo abolir su vocación creadora, inició una faceta en los ámbitos profesional y académico, ejerciendo como arquitecto y teniendo gran participación en la docencia, desempeñándose como jefe de proyectos del Comité Administrador del Programa Federal de Construcciones de Escuelas (CAPFCE) de 1954 a 1955; profesor titular de proyectos de 1957 a 1968 y como director del Taller 8 de 1965 a 1968 —en la entonces Escuela Nacional de Arquitectura (ENA) de la UNAM— así como jefe de Taller de la Universidad Anáhuac de 1985 a 1988 y ponente en la de Cátedra Extraordinaria “Federico Mariscal” en la

1 Hernández, 1998: 37.

UNAM en 1986. Su producción arquitectónica durante el periodo 1955 a 1968 consistió básicamente en casas y unidades habitacionales, seguido de otro periodo cuando produjo sus obras más importantes y representativas.

La notable calidad de su trabajo y sus buenas relaciones públicas le han permitido pertenecer a numerosas asociaciones académicas y de arquitectura mexicanas y extranjeras, entre los que sobresalen su participación como Miembro del Colegio de Arquitectos de México (CAM) y de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos (SAM) desde 1964; también ha sido miembro y vicepresidente de la Academia Mexicana de Arquitectura de 1979 a 1980; Académico Emérito núm. 1 de la Academia de Arquitectura (AA-SAM) de la Sociedad de Arquitectos Mexicanos en 1983; miembro honorario del Colegio Nacional de Ingenieros-Arquitectos de México (CNIAM) en 1990, miembro asociado de The American Institute of Architects (AIA) en Estados Unidos desde 1993 y creador emérito del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA) dependiente de la Secretaría de Educación Pública (SEP) desde 1994.

A lo largo de su carrera ha obtenido una gran variedad de premios, entre los que sobresalen: el primer premio "Jardín de la Paz" de la entonces Escuela Nacional de Arquitectura de la UNAM en 1963; 3er. premio "Arquitectura Mexicana" para Casa Habitación en 1964; el primer premio "Asociación de Industriales del Estado de México" en 1965; el primer premio "Universidad Autónoma de Sinaloa" en

1966, en aquella entidad; el primer "Premio Nacional Pabellón de México", para la *Expo'70* de Osaka, Japón en 1970; el primer premio "Heroico Colegio Militar" en 1971; el primer premio "Centro Cultural ALFA", Monterrey, en 1977; y el quinto premio Edificio DOM, en Colonia, Alemania en 1980 [Gras, Louise Noelle, 2005: 84 y 1995: 70-71), premio nacional "IMEI" (Instituto Mexicano del Edificio Inteligente) por "edificio inteligente" (1996), el primer premio Urban Land Institute (UBL), el premio internacional "Washington, D.C." (1998), el "Premio Nacional de Arquitectura" (1999), y el "Premio Nacional de Ciencias y Artes" (2004), entre otros.

Manos a la obra... y pensamiento

[...] un juego de volúmenes en el espacio que al mismo tiempo traza un coeficiente de nuevo, que ni alcanza estados pretéritos ni imita otras producciones contemporáneas y sin embargo, está modularmente conectado con la gran tradición plástica mexicana

—Diego Rivera, 1954²

Al terminar la extenuante Revolución mexicana, los distintos sectores de la vida nacional, políticos, económicos, sociales y culturales, entraron en una importante fase del (re)descubrimiento de lo mexicano. Dicha actitud se volvió "el pan nuestro de todos los días". Más aun, se

2 Hernández Agustín, 1998:15.

convirtió en una necesidad quemante de restaurar el orden público, renovar las industrias y las estructuras sociales. Fue una época en la que el sentimiento de lo mexicano flotaba en el ambiente y podía olerse y respirarse, sin importar que el aire no fuera limpio, sino asfixiante. Esta actitud fue un escape a las políticas económicas y culturales de la era porfiriana, y es que, después de los 30:

[...] se acentúa la exaltación de lo nacional, en contra del europeísmo porfirista, y nace una búsqueda de formas en las épocas prehispánica o colonial, encauzada sobretudo a las apremiantes necesidades públicas. Así, nacen en México diferentes corrientes de valoración nacional (Gras, Louise Noelle, 1988: 20-21)

En términos generales, se puede considerar que estas transformaciones fueron grandemente favorables para el encauce de los esfuerzos de la gente común, los políticos y los intelectuales en México. En las artes, obviamente esta actitud no podía quedar desatendida o mermada: arquitectos, poetas, y artistas plásticos (en especial pintores), estudiaron en México y el extranjero a partir de la década de los veinte y hasta los cincuenta, tiempo durante el cual la arquitectura mexicana se consolidó e imprime un sello distintivo y claro en cuanto sus estilos y hechuras. Se podría situar en 1925 la inauguración en México de la arquitectura moderna y al arquitecto José Villagrán García como su pionero, con una producción teórica y práctica funcionalista que fue la base sobre la que se funda la arquitectura contemporánea mexicana.

Al regreso y reincorporación de aquellos otrora jóvenes artistas y poetas, sien-

do ahora personalidades de talla internacional con las vanguardias artísticas a sus espaldas y con las preocupaciones nacionalistas mexicanas en sus plumas, pinceles y bocas, se estableció un periodo de auge intelectual, artístico y cultural de un México que se mostraba al mundo como la gran “promesa” americana. Corrientes artísticas como el muralismo se volvieron parte integral de otras producciones artísticas, haciendo imposible comprender a la arquitectura en México sin la llamada integración plástica, el formalismo, el funcionalismo y las distintas escuelas que son, muestras representativas del nacionalismo arquitectónico mexicano.

Las principales escuelas o corrientes fueron el funcionalismo integral, por su apego a las doctrinas regionales tratadas con gran plasticidad; la arquitectura emocional, que se centraba en la revaloración de lo local filtrado por la práctica moderna de la disciplina; y la arquitectura escultórica, por su fuerte predisposición hacia el formalismo.

Es necesario conceder especial cuidado al esclarecer estas tendencias arquitectónicas, pues su influencia y simpatía con Agustín Hernández fue preponderante. Comencemos explicando los términos básicos relacionados: ¿qué es la forma?, ¿qué significa forma? A decir del reconocido arquitecto formalista Félix Candela, se trata de un vocablo surgido de las palabras griegas *eidōs*, *schema*, *morphe* y la voz latina *forma* que significan, nada menos, que “las cualidades que hacen de cada cosa lo que es”. Ergo lo anterior, todas las ciencias son potencialmente estudiantes de la esencia... de la forma. Asimismo y en lo que denomi-

nó como "la defensa del formalismo", definió a esta corriente como un acercamiento arquitectónico del conocimiento de la forma:

Creo que ha llegado el momento de reivindicar el noble y ancestral significado del vocablo que nos ocupa y, adelantándonos a los acontecimientos, definir el Formalismo como la investigación científica de la configuración espacial, sin dejar de incluir el análisis detallado de la estructura interna (Candela, Félix, 1985: 24).

Y justamente al interior de la ya nombrada arquitectura escultórica (formalismo), es donde podemos situar a Agustín Hernández. Ha de recordarse, pues, que dichas tendencias fueron el resultado de una búsqueda de índole nacionalista a lo largo y ancho de la república, fruto del hartazgo de los viejos estilos importados, y: "por otra parte, cabe señalar que por ese entonces la fuerza del estilo internacional se había apoderado del gusto, tanto de los diseñadores como de los clientes y de los empresarios" (Gras, Louise Noelle, 1995: 6) así que se ponen en boga y a manera de reacción una serie de corrientes que buscaban una expresión más personal.

Hay argumentos para afirmar que la producción de Agustín Hernández fue un acercamiento a los valores plásticos de la cultura mexicana, en especial aquéllos que provenían del pasado prehispánico y precolombino. Primero, por su afinidad ideológica, evidente en su conversación con Gómez Haro ante la pregunta:

¿Cuándo y cómo se da tu interés por el mundo mesoamericano? [respondiéndole] Desde niño sentí esa atracción, pues era el más prieto de la familia y me creía indígena. Íbamos de vacaciones a Tux-

pan y me la pasaba rascando en la tierra, desenterraba miles de figurillas preciosas. Después me entró la obsesión y me dediqué a visitar todas las zonas arqueológicas y a leer libros sobre arte prehispánico. Si te fijas [señala un montón de libros apilados] casi todos versan sobre ese tema [...] (Gómez Haro Germaine, 2002: 1).

Se puede notar la aplicación de este interés suyo en las raíces de la cultura mexicana, porque realizó juegos atrevidos y renovadores de abstracciones de motivos antiguos, insertándolos dentro de sus obras, persiguiendo la originalidad a través de una dosis nada común de audacia y talento. En sus propias palabras, Agustín Hernández afirma con relación a su obra que:

Me gusta pensar en una arquitectura que represente a México y que no copie los estilos internacionales... Yo busco la originalidad. Busco un producto nuevo e irreplicable. Que no sea un discurso reiterativo. Para mí la arquitectura es una construcción elevada al nivel de la estética. Es un fenómeno creativo del hombre". (Silva, 2004: 1).

También Agustín Hernández ha incursionado en otros tipos de manifestaciones artísticas (como el modelado y la escultura), lo que le ha permitido ejercer una arquitectura fluida y casi escultórica, fundamentada en su afición por la estructura y la forma:

En sus propias palabras: "muchos arquitectos diseñan planos y fachadas pero se olvidan de la estructura, y la naturaleza es precisamente eso, estructura, forma y función, una trinidad indivisible. Lo demás es construcción, no arquitectura". [Gómez Haro Germaine, 2002: 1)

Su osada producción bien podría considerarse actualmente como una escuela, un estilo o de menos, una guía, de no ser por la negativa categórica del autor al afirmar que:

[...] nunca he pretendido tener un estilo definido, ni en arquitectura, ni en escultura, me parece que eso sería lo más cómodo del mundo. Ahora que hay tanta variedad de materiales y técnicas constructivas, lo que me interesa es la búsqueda y la experimentación. Seguir un estilo me aburriría... El arquitecto no debe encontrar su propio estilo para lograr así lo cómodo en lo reiterativo... El estilo existió en la antigüedad sólo por las limitaciones estructurales (Gras, Louise Noelle, 1988: 17).

Explica Federico Silva en el prólogo de uno de sus libros sobre su obra:

[Se dice que] [...] si de alguna manera la sociedad refleja lo que es su estructura, grado de desarrollo económico, organización, hábitos, gustos, etc. Es a través de sus edificios... En una ciudad como la de México, cuyo crecimiento se desarrolla de una manera desmesurada, más pareciera un 'laboratorio de excepciones' en donde impera el azar y en donde sólo los símbolos, empotrados en las bardas libran de la anarquía, es el caso de Agustín Hernández (Gras, Louise Noelle, 1988: 7).

La arquitectura poética

Agustín Hernández combina en su escrito rasgos puramente materiales de la construcción: piedra, barro, arco, bóveda, con otros de condición espiritual que aluden a dimensiones superiores del hombre

—Beatriz De la Fuente, 1989³

La obra arquitectónica de Agustín Hernández es muestra fehaciente de su capacidad creadora. Su faceta como escultor es demostración de su voluntad artística y su maestría en el manejo de la forma; sin embargo, todo esto carecería de la excelencia a no ser por la extensa obra teórico-poética que le ha caracterizado. Sus textos agrupan más de un centenar de artículos para revistas (92 nacionales y 58 internacionales), 82 conferencias y 13 exposiciones (12 colectivas y 1 individual) (Gras, Louise Noelle, 1995: 71). Asimismo, él mismo ha publicado varios libros,⁴ los cuales podrían considerarse verdaderos tratados académicos, pues fueron escritos con la intención de poetizar los distintos componentes del quehacer arquitectónico, como la exaltación de las propias cualidades de los materiales —como la madera o el mármol— o el establecimiento de las relaciones creativas entre la luz, la mente, el cuerpo y el universo.

³ Hernández, Agustín, 1989: 13.

⁴ Algunos de los cuales han servido para extraer citas y referencias para este mismo artículo.

En su libro *Agustín Hernández, Arquitecto*, el propio autor se refiere a los fundamentos teóricos de su proceso creativo y describe los principales participantes y sus funciones específicas: la forma, el simbolismo, la estructura, la función, la luz... También explica el proceso que le invade al encontrarse en estado creativo, explicando por ejemplo lo que él llama la "arquitectura creativa":

[Son] formas llenas de pasión innovadora que expresa la eternidad: ¡se convierten en tiempo, en historia, y el tiempo en espacio! Hablan y cantan en silencio... ¡Parecen tener un hechizo especial, como si algo nos fuera a ser revelado! (Hernández, 1998: 37-38).

Producto de este estado, es que los simples materiales cobran vida y comparten el placer por el espacio. En el libro *Gravedad, geometría y simbolismo*, publicado por la UNAM (Hernández, 1989) aborda términos y elementos como:

[El "mármol" diciendo que:] El conjuro mágico de la Gorgona que petrifica con la vista, quedó sorprendida al ver el mármol cubierto de cosmética policroma [p. 33]; La "acción rítmica" es la "¡Irregular piedra bruta recibe la forma que te convierte en inmortal! [p. 61]; Las "Direcciones del espacio humano", en donde el cuerpo es "nuestro pequeño cosmos" [p. 80]; dice del "Lugar" que "es el espacio existencial, en donde se puede habitar y ser habitado" [p. 82]. Dice de las "puertas y ventanas" que son la "¡Boca y ojos de la arquitectura!" [p. 84]. Y le dedica el título, y gran emotividad a los términos "Gravedad" (nos ata a la tierra), "Geometría" (construcciones de puntos y líneas en movimientos y sus intersec-

ciones), y "Simbolismo" dicho de todo lo que permite a la obra "ser" [pp. 109-114].

En las "Consideraciones" escritas por él mismo, para el libro *Agustín Hernández, Arquitectura y pensamiento* demostraba una gran preocupación por los problemas sociales del quehacer profesional del arquitecto como ente social y productor cultural, diciendo: "Mientras no exista una teoría social del diseño para corregir las consecuencias de una arquitectura superflua, el arquitecto seguirá siendo el instrumento alienado del poder que encubre el avasallamiento del hombre" (Gras, Louise Noelle, 1988: 12). A este vínculo lo denomina como "binomio diseño-sociedad".

En el mismo texto, deja ver su preocupación por "la libertad", que según dice puede ser de dos tipos, la "libertad creativa concreta" (relacionada con formas de necesidad) en la que relaciona al usuario, el arquitecto y la producción arquitectónica; y la "libertad idealista" (absoluta, anárquica y enajenante) en la que el arquitecto se asume como un mero engranaje de lo que él denomina "el avasallamiento del usuario"; y afirma que la necesidad creadora produce la síntesis de conceptos en símbolos y es materializado en "la praxis", que puede ser de dos tipos:

[...] la 'creadora' y la 'reiterativa' En la primera no existe una ley previa y da como resultado un producto único y nuevo; entran 'en juego' lo objetivo y lo subjetivo, lo real y la fantasía, y la casualidad del hallazgo ('en el proceso creador, el hombre sale de sí mismo, baja al pozo de su subconsciente y saca algo que está normalmente más allá de su alcance',

(E.M. Foster)... En la praxis reiterativa, donde plan y realización se identifican, no se da lo imprevisible, pues existe un proyecto o una ley dada que sólo extiende cuantitativamente lo ya creado (Gras, Louise Noelle, 1988: 15).

Su obra teórico poética es el complemento de un arte místico y creativo, apegado al terreno como proveedor de materiales y recursos, lo mismo que al hombre como supremo constructor de sus sueños. Todo esto en consideración de reminiscencias pretéritas, pero con vistas al futuro.

El conjunto hospitalario “Villa Obregón” del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS)⁵

Abrazado por la expresión arquitectónica el hombre debe sentirse confiado y protegido, apoyado en la seguridad y certeza científica. ¡No ser intimidado!

Reto arquitectónico al proyectar un hospital

—Agustín Hernández, 1998

Su obra arquitectónica puede ser clasificada dentro de dos grandes géneros: casas habitación y edificios. Estas obras han constituido un parteaguas en la actual arquitectura mexicana, pues su producción propende fuertemente a lo escultórico, haciendo que sus exteriores sean efigies lúdicas y brillantes, que distan mucho de ser vacías de significado y placer estético.

Sus edificios en particular, son esculturas habitables inmersas entre cajas de

concreto, que ponen “acentos” en los espacios. Su forma es casi como un reto, pues pretenden despertar el asombro de quien los mira, lo mismo que el placer de quienes los habitan. No obstante, la función de los edificios no ha quedado al margen, pues como ya se ha expuesto aquí, la estructura, la función y la forma son su unidad conceptual y su punto de partida en todo momento.

La obra seleccionada como ejemplo, el Conjunto Hospitalario “Villa Obregón” del IMSS reúne aspectos funcionales que han tomado como medida al ser humano (los pacientes, personal médico y los demás empleados) donde integra los elementos y permiten la prestación de servicios en un espacio ameno, cómodo y armonioso:

La tendencia escultórica y formal de este arquitecto se hace patente, a la vez que resuelve, con acierto, los difíciles requerimientos de la ciencia médica sin descuidar el bienestar de los pacientes [...] (Gras, Louise Noelle, 1995: 7).

El Conjunto Hospitalario “Villa Obregón” se localiza en la calle Río Magdalena, en el Pedregal de San Ángel. Consta de dos grandes partes: el Hospital de Gineco-obstetricia y la Clínica Hospital (T1).⁶ Su construcción tuvo lugar entre los años de 1973 y 1976, cuando era presidente Luís Echeverría Álvarez (de 1970 a 1976). Fue realizado con el objetivo de proveer a todos los derechohabientes de la zona sur, de atención médica familiar, de especialidades en nacimiento y salud integral de la mujer. Su capacidad estimada en aquel momento estaba planeada para 100,000

5 Datos extraídos de: Hernández, 1998: 174-185; Gras, Louise, 1995: 30-33; y Gras, Louise, 1988: 96-105.

6 “T1” se refiere al nivel que sólo incluye medicina preventiva. *N. del E.*

usuarios. Fue inaugurada en junio de 1976, según consta en la cédula ubicada en la entrada principal de la Clínica 8, donde se indica que: "El Instituto Mexicano del Seguro Social en cumplimiento de los programas del gobierno de la república. Construyó y puso en operación esta clínica hospitalaria en México, DF para el servicio de sus derechohabientes junio 1976".

Su aspecto exterior se aviene perfectamente a construcciones de corte moderno, en las que no obstante, existen elementos prehispánico-mexicanos, comenzando por la forma general de cada edificio, que bien

podrían ser vistos como un glifo tomado de algún código,⁷ como numeración prehispánica, o bien, como afirma Peter Krieger, el talud de la zona arqueológica de Monte Albán (Krieger, 2006: 227).

Las formas que utilizó tiende a la masividad horizontal, lo cual se acusa por la silueta de las ventanas a modo de tiras corridas que dibujan líneas en movimiento, que conforme avanzan de izquierda a derecha, asumen una forma ondulante que curva en la periferia de ambos edificios; a su vez, circundados por accesos también ondulantes, con jardines, pequeñas explanadas y escaleras monumentales.



Clínica de Gineco-Obstetricia. Fotografía: Juan Carlos Tellez (JCT), junio de 2007



Número 17 en la numeración maya, Gráfico: interpretación JCT



Monte Albán
Boceto: JCT, junio de 2014

7 Ciertos motivos de los códigos Dresde y Grolier, y varios otros, representan formas geometrizadas y basadas en la estibación de barras coronadas, de barras numeradas y/o síntesis geométricas alusivas a animales y deidades. No se reproducen en este artículo (atendiendo los derechos reservados) pero pueden consultarse en revistas especializadas e *internet*.



Imágenes exteriores de la clínica
Fotografía: JCT, junio de 2007

El conjunto fue construido en un terreno de forma irregular, que condujo a la idea de generar una entrada común y cóncava en medio de ambos edificios a manera de un recibimiento envolvente, como si de un abrazo se tratara. Dicho acceso conduce directamente a la zona de urgencias y al estacionamiento de ambulancias.

En su construcción se utilizaron las normas y métodos de la planificación de obras del IMSS. La estructura interior de los edificios es de concreto armado y el exterior fue realizado a partir de pre colados aparentes del mismo material. Ambos edificios constituyen dos torres de 4 y 7 pisos, con explanadas frontales en cada uno de ellos. Los acabados de todos los ángulos en pasos, esquinas, accesos y jardines fueron redondeados, para restar pesadez y severidad a las ya de por sí enormes dimensiones de los edificios. Así, lo redondo se convierte en una constante en las formas de escaleras, pasamanos, y pasos interiores y exteriores. Al interior, las circulaciones se facilitan por medio de una serie de rampas y pasillos que curvan conforme se asciende.

El Hospital de Gineco-Obstetricia fue realizado en 3 cuerpos: la torre de hospitalización, las escaleras (con intervalos de entre 8 a 13 escalones entre cada descanso) y los elevadores centralizados (con puertas frontales y posteriores, que unen ambos lados del edificio). Estos servicios integrados permiten proveer de iluminación natural directa y generalizada, que se distribuye para todos los pacientes en-

camados, con uso frecuente de parteluces y lucernarios. El programa del hospital incluía un pequeño auditorio y contaba originalmente con 305 camas y 24 consultorios. Cuarenta años después,⁸ los consultorios contabilizan 16 de medicina familiar y 36 de especialidades. En cuanto a la Clínica Hospital (T1) ésta albergaba 2 cuerpos, para consulta externa y hospitalización, en cuya planeación había una distribución diferenciada entre pacientes internos y externos, pero manteniendo agrupados los servicios comunes. En total, 130 camas y 39 consultorios.

La clínica de Gineco-obstetricia está diseñada para promover la atención integral, por lo que existen áreas de hospitalización, investigación y docencia. Asimismo, se cuenta con un sistema de documentación, por lo que los archivos clínicos de los pacientes se encuentran centralizados. La planta que alberga los servicios de parto, incluye la sala de expulsión, salas de cirugía, salas de recuperación, el departamento de rayos X, los distintos laboratorios, así como terapia intensiva. Su ubicación estuvo planeada para brindar las condiciones óptimas de operación y permitir un mejor flujo del personal médico, pacientes e insumos. Pensando en la comodidad y la amabilidad del espacio, al interior todas las salas de espera son curvas y cuentan con una serie de pequeños patios, con tragaluces cenitales y ajardinados, como bien indicaba el arquitecto Enrique Yáñez en 1990, gran especialista en hospitales:⁹

8 Se tomaron cuantificaciones a partir de 2007.

9 Enrique Yáñez nació en 1908 y falleció en 1990. En el campo de la salud tuvo numerosos ejemplos realizados entre 1964 y 1978, como la Maternidad de Nonoalco, los hospitales generales de Torreón, Tampico, Saltillo, y "López Mateos" y "Ricardo Flores Magón" en la Ciudad de México. *N. del E.*

[...] en el conjunto hospitalario del IMSS, satisfaciendo el funcionamiento riguroso de este género de edificio, logra expresar en la volumetría y en los detalles de las fachadas su intención de lograr perfiles originales. Una obra muy original y meritoria, tiene indudablemente una gran creatividad, un propósito formal de que sus obras sean distintas, originales (Hernández, 1998: 27).

En cuanto a su funcionalidad y disposición arquitectónica interna, mencionaremos pequeños pero importantísimos aspectos, como por ejemplo, el acomodo de sus servicios sanitarios, escaleras, rampas y entradas, las cuales proporcionan una excelente accesibilidad, razón por lo cual –y aunado a las disposiciones tomadas por su directiva– el conjunto cuenta con el reconocimiento nacional como edificio preparado en caso de desastres, según cédula en la entrada del hospital, en que consta: “El comité Central del Plan Institucional

para Casos de Siniestros PICS, certifica a esta unidad como Hospital Preparado para enfrentar situaciones de desastre”.

Problemáticas en 2007 del conjunto hospitalario “Villa Obregón”

La investigación sobre este caso hospitalario comenzó en 2007, cuando comenzaron a recabarse muchos datos. En ese momento el director de la UMF era el doctor Miguel Octavio Silva Bermúdez y la jefa de enfermeras era la enfermera intensivista Luz Virginia Pérez Aragón, quien concedió una valiosa entrevista a quien esto escribe, acerca de las condiciones de mantenimiento y conservación de la Clínica Hospital (T1). Entonces comentaba que: sobre el hospital “pesaba” [dicho con ése término] un premio por la mejor construcción de su momento, razón por la cual, no se podía remodelar ningún



Paneo del exterior de la Clínica (T1). (deformación de origen) Fotografía: JCT, junio de 2007



Paneo del exterior de la Clínica de Gineco-Obstetricia. (deformación de origen) Fotografía: JCT, junio de 2007

aspecto del inmueble, lo cual ocasionaba graves problemas para el desempeño adecuado de las funciones. La única excepción fue las remodelaciones que se hicieron al servicio de urgencias, porque no daban problemas al edificio:

[Asegura que las condiciones de trabajo de dicho espacio, ya no son] ni adecuadas ni dignas, yo no sé porque no se le pregunta a la gente, [por ejemplo] es necesaria una Central de Enfermeras más próxima al paciente (por razones de visualización), pero el tamaño actual no permite que se coloquen más camas. Por procedimiento, no podemos tener otro jefe de piso, porque el mínimo de camas en terapia intensiva son 6, y sólo tenemos 4. (Téllez, 2007).

Comentó además que el espacio le resultaba muy "agradable por afuera, pero ya no es apto en relación con la excesiva demanda de los pacientes, hasta hace poco [5 años] no estaba la [clínica] 22, por eso y porque el material ya es obsoleto" (Téllez, 2007, y sigs.) En otros rubros, según se pudo constatar, la distribución del espacio era muy buena, pues tan sólo "en urgencias y en el primer piso se camina mucho, pero en general no". El acceso –a pie en silla de ruedas o camilla– es excelente, aunque la seguridad en general no es muy buena. El suministro eléctrico también era excelente, constante e ininterrumpido, pero: "las áreas verdes no duran mucho, porque la luz no les pega y se marchitan. La luz natural no es adecuada ni suficiente" (a pesar del esmerado uso de parteluces y grandes vitrinas en to-

das las áreas). Aunque se cuenta con aire acondicionado en todos los lugares que se requiere, su estado actual es deplorable: "la ventilación natural es muy mala y el aire acondicionado funciona al 50%". Los materiales utilizados y la mala ventilación ocasionan un grave problema: "el edificio guarda mucho el olor".

En aquel momento, el número de enfermeras era de 491 plazas, distribuidos en intensivistas, pediatría, quirúrgicas, generales, auxiliares y especializadas en emergencias, de las cuales 46 plazas eran vacantes. Estas personas cubrían 4 turnos de guardia: el de *mañana* de 7 a 15 hrs., en la *tarde* de 14 a 21 hrs. y 2 *veladas* de 20:30 a 8:30 hrs. Las *camas* en uso, repartidas del 1° al 4° piso –denominadas habitaciones *censables*– era 131 y 46 las *no censables*, en las cuales el costo aproximado diario para la atención a no-derechohabientes oscilaba en los \$5000 pesos mexicanos.

Encuestas sobre la funcionalidad y gusto estético de los hospitales del conjunto "Villa Obregón"

Aclaración metodológica: para generar un estudio más completo y recabar las opiniones reales de los distintos públicos que utilizan dicho espacio, se realizó una encuesta anónima a pacientes, médicos, estudiantes de medicina (pasantes y de trabajo social) y algunos enfermeros, consistentes en una muestra aleatoria simple, cuyos resultados se resumen a continuación:

Encuesta a pacientes y público en general

¿Espera mucho para ser atendida(o), aun trayendo cita?	MUCHO 46.7%	POCO 6.6%	NADA 46.7%
¿Cómo evalúa la calidad del servicio hospitalario?	MALA 53.3%	REGULAR 26.7%	BUENA 20%
¿El aspecto exterior e interior del hospital le gusta?	NADA 26.7%	REGULAR 6.6%	MUCHO 66.7%
¿El hospital funciona adecuadamente?	NADA 20%	REGULAR 26.7%	MUCHO 53.3%

Médicos, enfermeras(os) y pasantes

¿A cuántos pacientes atiende diariamente?	CANTIDAD PROMEDIO DE INDIVIDUOS 37 (aprox.)		
¿Cuánto tiempo le dedica a cada uno?	CANTIDAD PROMEDIO APROX. 19 (minutos)		
¿El aspecto exterior e interior del hospital le gusta?	NADA 20%	REGULAR 20%	MUCHO 60%
¿El hospital funciona adecuadamente?	NADA 0%	REGULAR 20%	MUCHO 80%

Situación en 2014 del conjunto hospitalario "Villa Obregón"

En la actualidad (2014) el panorama institucional es el siguiente: la clínica de Gineco-obstetricia se denomina UMAE GINECO 4 y el director es el médico Oscar Arturo Martínez Rodríguez; el área médica cuenta con 264 especialistas (cardiólogos, endocrinólogos, radiólogos, ginecólogos, obstetras, etc.); el área paramédica 208 especialistas (laboratoristas, histotecnólogos, citotecnólogos, etc.); el

área de enfermería cuenta con 978 plazas generales y de especialistas (en cirugía, en pediatría, en maternidad, intensivistas, etc.); y por último, el área administrativa emplea 618 profesionales (incluyen administradores, contadores, electricistas, multicopistas, choferes, etc.).¹⁰

La intervención arquitectónica más reciente a este conjunto hospitalario, responde a la aprobación de la Ley General de Protección Civil (publicada en el *Diario Oficial de la Federación* el 6 de junio de 2012), en cumplimiento de la cual, se

10 Cifras tomadas de http://edumed.imss.gob.mx/gineco4/la_umae_cifras.html

terminó en enero de 2013 una escalera de emergencias –con una altura de 30 metros, pues abarca los 7 niveles del edificio– la cual por razones de urbanismo y por limitaciones impuestas por el Instituto Nacional de Bellas Artes (INBA), debió ser ubicada en la fachada poniente. Tanto la escalera como los pasamanos están cubiertos con celosías de aluminio. En los pisos 2° a 7° se cuenta con barras antipánico y puertas con alarmas. El residente de obra fue el arquitecto Carlos Torres Villafuerte.¹¹

Conclusiones

A manera de cierre, y en cuanto a su obra en general, aquí se exponen algunas opiniones de sus biógrafos y estudiosos, comenzando con las suyas:

Agustín Hernández: [...] Mientras no exista un análisis crítico racional del diseño arquitectónico, será muy subjetivo valorizar la arquitectura, a pesar de ser ésta un permanente dialogo para todos los hombres en todas las épocas (Gras, Louise Noelle, 1988: 12).

Federico Silva: [...] me identifico con sus búsquedas formales, llenas de contenido, que van más allá de ser casa o edificios para buscar convertirse en objeto artístico[...] (Hernández, 1998: 25).

Beatriz de la Fuente: [...] El que hacer arquitectónico ha sido y es para Agustín Hernández un proceso creador esencialmente humanista, construye lugares que acogen y dignifica al hombre (Hernández, 1989: 9).

Louise Noelle: [...] La contribución de Agustín Hernández a la arquitectura actual ha sido romper con aquellos espacios penumbrosos levantando en campo abierto sus formas solares, como flores en el desierto, anticipándose a lo que habrá de ser las bases para una nueva cultura mexicana (Gras, Louise Noelle, 1988: 10).

En opinión de quien esto escribe, el arquitecto ha creado una suerte de esculturas habitables y en movimiento, con reminiscencias de la cultura prehispánica mexicana, pero con miras hacia el futuro. Es una obra de gran calidad de acabados y con una carga enorme de conceptos y significados. El ritmo, la luz, la estructura, la proporción y el manejo del espacio son preocupaciones que reciben en todo momento soluciones propositivas y valientes. Opinamos que sus propuestas audaces e inteligentes abren caminos y pautan el desarrollo de nuestra arquitectura, pues son pocos los arquitectos que se han atrevido a asumir el riesgo, en comparación con todos los que dudan. Es posible considerar así, que la obra de Agustín Hernández retoma nuestro legado más antiguo, porque esculpe formas acordes con la concepción ideológica (mística, ontológica y abstracta) propias de los pueblos prehispánicos.

En cuanto al conjunto "Villa Obregón", después de haberlo conocido a través de libros, reseñas, fotografías y planos, y más tarde con el diálogo con personas que recibieron algún servicio médico en su interior o con quienes los prestan, creo que hay argumento para considerar que es un con-

11 INFOGINECO 4 - vol.6 - no.2, p. 5.

junto hospitalario de una belleza extraordinaria, lleno de paz, donde la luz recorre sus pasillos (aunque sea tenue y el aire no fluya demasiado limpio). Estimamos también que es un edificio donde una persona puede acceder a cualquier lugar, haciendo uso de sus piernas, muletas, sillas o con recursos motorizados. Sin embargo, consideramos que –al igual que ocurre con casi todos los servicios públicos de esta “enorme y querida ciudad”– las instalaciones se encuentra completamente abarrotadas por las masas de derechohabientes que parecieran no tener fin.

Para afrontar este problema, una humilde recomendación dirigida a las autoridades consistiría en la descentralización de los servicios médicos: si se continúa ampliando un único edificio prioritario (como éste) solamente se ocasionará mayor concentración urbana y matrícula de derechohabientes, cuando lo que se necesita es poner a funcionar instalaciones médicas en las ciudades cercanas al DF para permitir que los centros prestadores de servicios sean accesibles a mayor cantidad de habitantes. Esto frenaría no

sólo la migración, sino que contribuiría al reparto equitativo de servicios y oportunidades.

La función del conjunto arquitectónico fue bien diseñada, bajo lineamientos de un humanismo pleno, que con el paso del tiempo, se ha mermado. Aun así, lo cierto es que sigue y seguirá siendo una luz resplandeciente en mitad de otras muestras de arquitectura opaca, que emana símbolos de eso que es en verdad la promesa mexicana, que intenta mostrarse al mundo como algo más que un país, como una cultura viva, en progreso y en movimiento.

Se concluye este artículo con un comentario final, sustraído de la entrevista realizada por Germaine Gómez Haro, cuando se le cuestiona a Agustín Hernández: “¿Desde tus años de estudiante has desempeñado una importante e ininterrumpida labor docente, participando en la formación de varias generaciones de arquitectos. ¿Qué consejo esencial les darías a tus jóvenes discípulos? [responde] Algo muy sencillo que a menudo olvidamos: que aprendan a pensar y a soñar [...]” (Gómez Haro, 2002. 1). ▲

Bibliografía

- Candela, Félix. *En defensa del formalismo y otros escritos*. España: Xarait ediciones, 1985.
- Hernández, Agustín. *Agustín Hernández Arquitecto*. México: Noriega editores (Limusa), 1998.
- _____. *Gravedad, Geometría y simbolismo*, México: UNAM-FA, 1989.
- Gras Gas, Louise Noelle. *Agustín Hernández, Arquitectura y pensamiento*, México: UNAM-FA, 1988.
- _____. *Arquitectos contemporáneos de México*. México: Trillas, 2005.
- _____. *Catálogos Guía de Arquitectura Mexicana: Agustín Hernández*. España: G.G., 1995.
- Patett, Luciano. *Manera y formalismo en la arquitectura contemporánea*. B. Aires: V. Leru, 1974.

Hemerografía

- Gómez Haro, Germaine; "Estructura, forma y función, entrevista con Agustín Hernández", *La jornada semanal*, 2 de junio del 2002, núm. 378
- Consultado en: <http://www.jornada.unam.mx/2002/06/02/sem-germaine.html>
- Gómez Haro, Germaine; "Estructura, forma y función, entrevista con Agustín Hernández", *La jornada semanal*, 2 de junio del 2002, núm. 378.
- Silva, Claudia; "Agustín Hernández, Premio Nacional de Ciencias y Artes", *El Universal*, lunes 8 de noviembre de 2004.

Sitios electrónicos

- "Historia de la UMAE Hospital de Gineco Obstetricia no 4 Luis Castelazo Ayala", consultado en abril de 2014, recuperado de http://edumed.imss.gob.mx/gineco4/hist_hgo.pdf.
- http://edumed.imss.gob.mx/gineco4/la_umae_cifras.html
- INFOGINECO 4* (órgano informativo de la UMAE en gineco obstetricia Luis Castelazo Ayala) Volumen 6, No. 2, febrero 2013. Consultado en mayo de 2014, en http://edumed.imss.gob.mx/gineco4/infogineco4_todos.html.
- Krieger, Peter. "Reciclaje del pasado construido: notas sobre Agustín Hernández". *Revista Anales del Instituto de Investigaciones Estéticas*: (2006), Vol. XXVIII, núm. 89.

Entrevistas y encuestas

- Télez, Juan; "Encuestas para medir el nivel de funcionalidad y gusto estético de los hospitales del conjunto Villa Obregón" de Agustín Hernández, México, mayo de 2007.
- _____. "Entrevista con Luz Virginia Pérez Aragón, Jefa de enfermeras de la Clínica Hospital (T1)". México, mayo de 2007.

Planos

- El lector interesado puede conseguir imágenes y detalles de los planos y dibujos en perspectiva del conjunto en: Gras Gas, Louise Noelle, 1988: 96-105.